

Amílcar Jesús Figueroa Salazar

CHÁVEZ: la permanente búsqueda creadora

 **TRINCHERA**

Reflexiones acerca de algunos aspectos centrales en la construcción teórica desarrollada por el líder del proceso bolivariano, a propósito del Seminario Internacional *El Legado Político e Ideológico de Hugo Chávez Frías*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación, 11, 12 y 13 de Noviembre de 2013.

Créditos

© Amílcar Jesús Figueroa Salazar

© Editorial Trinchera

ISBN:978-980-7364-25-6

Depósito Legal:lf51220143203

Primera Edición: 5000 ejemplares

Portada/Diagramación: Carlos Ruiz

editorialtrinchera@gmail.com

Teléfonos: 0212-8446950/02125721901

Caracas, Diciembre 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
Un reto inicial múltiple asumido desde la heterodoxia.....	7
Un proceso con etapas diferenciadas.....	13
I.- La Revolución política.....	13
II.- La lucha por la transformación social.....	15
Misiones y humanismo revolucionario.....	16
III.- Se proclama el antimperialismo.....	17
A.- Vuelve Bolívar.....	18
B.- Una visión geopolítica más allá de Latinoamérica.....	21
IV.- Dentro del capitalismo la humanidad no tiene salvación.....	22
A.- La economía alternativa, el nuevo entramado social y la lucha de lo nuevo contra lo viejo.....	24
B.- Ante un nuevo carácter de la Revolución, se presentarían nuevos desafíos.....	27
C.- La Comuna como elemento sustantivo de la transición socialista.....	29
D.- El Plan de la Patria (apoyarse en la renta para superar el rentismo).....	32
A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	35

INTRODUCCIÓN:

Partamos de la necesidad de estudiar, con la mayor rigurosidad posible, los aportes teórico-prácticos de Hugo Chávez al esfuerzo de transformación revolucionaria de la sociedad venezolana, desarrollado bajo su dirección indiscutible. Para ello, se hace imprescindible tener en consideración algunas premisas: a.- su pensamiento estuvo en todo momento en constante desarrollo y evolución conceptual sistemáticamente puesto a prueba en su aplicación a la construcción práctica, b.- su valoración más exacta pasa por entender las especificidades de la nación venezolana, su desarrollo histórico, el momento en que aparece en escena su práctica teórica y su acción política, c.- tanto su papel en la historia universal actual como su elaboración política e ideológica serán objeto de variadas interpretaciones en correspondencia con los intereses de clase y posiciones políticas que animen a quienes aborden el estudio de su obra, d.- aún muchos de quienes en vida lo adversaron tratarán de hacer uso y abuso de su legado¹ e.- son innumerables los aportes tangibles y no tangibles que Hugo Chávez puso al servicio de la humanidad.

Un reto inicial múltiple asumido desde la heterodoxia

El proceso bolivariano es, desde sus inicios, la puesta en marcha de un proyecto que rompe con la ortodoxia revolucionaria preexistente.

1 Ha sido una constante en la historia universal el pretender tergiversar y/o utilizar el pensamiento de personajes paradigmáticos a fin de ponerlos al servicio de las causas que ellos combatían. Veamos por ejemplo como describe Lenin lo acontecido en ese sentido con las ideas de Marx y Engels: "...En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les sometían a constantes persecuciones, acogían sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso y las campañas más desenfundadas de mentiras y calumnias. Después de su muerte se intenta convertirlos en íconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de cierta aureola de gloria para consolar y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de la doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta y envileciéndola."...(Lenin, *El Estado y la Revolución* en **Obras Escogidas, Tomo VII**, p.3.); o los esfuerzos del capitalismo, luego de muerto el Che, de usar su imagen para explotarla como mercancía, tergiversando y ocultando su ideario; o un ejemplo más cercano al pueblo venezolano: la utilización ahistórica que por décadas hizo la élite dominante de la obra del Libertador Simón Bolívar...

Empieza su articulación embrionaria cuando languidecían las luchas insurreccionales que se desarrollaron en Venezuela como parte de la ola rebelde que recorrió el continente a partir de la revolución cubana. Hace su primera irrupción disputando el poder cuando el neoliberalismo campeaba en toda la América Latina y los voceros del imperialismo proclamaban el fin de la historia y la invencibilidad del capitalismo. Su historia al igual que la de todas las revoluciones triunfantes² es la historia de múltiples herejías que dan al traste con los esquemas tenidos por reglas únicas para quienes se propusiesen cambiar la realidad de nuestros pueblos. Así puede entonces caracterizarse el pensamiento de Hugo Chávez, de un grupo de militares y de algunos civiles, como de una búsqueda heterodoxa -en medio de un cuadro de degradación política, de crecientes penurias para la mayoría de la población de un país de enorme riqueza petrolera, debido a la implantación de la receta neoliberal, en general, de la más completa sumisión por parte de la élite dominante a los designios imperiales-, que se propone, tal como él mismo dijera, ... “enrumbar el país hacia nuevos horizontes”.

Es esta capacidad de *exploración creadora* la que permite a Hugo Chávez acertar en un país cuyo desarrollo capitalista poseía particularidades que se erigieron como obstáculos frente a intentos revolucionarios de momentos anteriores. Pensar la política para las condiciones de la nación venezolana fue la primera virtud exhibida por aquel líder advenido a la escena pública el 4 de Febrero de 1992 y cuya primera plataforma teórica se halla en el rescate de los valores identitarios de la patria. De tal forma que, estudiar, retomar y desarrollar el núcleo duro del pensamiento de Simón Bolívar -Independencia, Soberanía, Unidad Continental y Redención Social- está en la base de la propuesta de los bolivarianos de hoy. Ideas estas que durante siglo y medio habían sido desestimadas por la vocería de la clase dominante, pretendiendo con ello fosilizar el pensamiento vivo de aquel paradigma de nuestros pueblos. Chávez resolvía entonces un problema donde el pensamiento de la ortodoxia revolucionaria se había entrampado: ubicar a Bolívar al lado del pensamiento socialista clásico.³

2 Ver: Amílcar J. Figueroa S., **La Revolución Bolivariana: nuevos desafíos de una creación heroica**, pp. 21-28.

3 No se desconocen esfuerzos precursores por traer a Bolívar de nuevo al combate. En nuestro trabajo **La Revolución Bolivariana: nuevos desafíos de una creación heroica** decíamos: ...“Otros revolucionarios habían intentado antes, sin mayor éxito, enlazar los postulados marxistas con el ideario bolivariano. Recordemos, por ejemplo, que

Aparece acá un nuevo *sujeto político*: la alianza cívico-militar⁴ en una sociedad cuyo recorrido histórico no había generado una clase trabajadora cuantitativamente significativa. En efecto, quien estudie con detenimiento las especificidades del capitalismo venezolano captará que durante 18 décadas –desde que se conforma el Estado-Nación hasta el triunfo de Hugo Chávez- la burguesía que había tenido una hegemonía absoluta en la vida económica, política, social y cultural del país, en todo ese tiempo no fue capaz de desarrollar las fuerzas productivas, situación que describimos en un artículo reciente: “... En su etapa de formación (S. XIX), tal como nos revelan los estudios de Salvador de la Plaza, jamás reinvertió en el país -a objeto de desarrollar un aparato industrial- las ganancias provenientes del comercio y la usura. Estas fueron a parar a la banca internacional por compromisos previamente adquiridos. Corrido el tiempo (S. XX) dicha burguesía fue reforzada en sus filas por capitales provenientes del lobby petrolero, el parasitismo respecto al Estado, el saqueo del erario público

Pedro Ortega Díaz, en “*Las ideas del Libertador y la Décima Conferencia Interamericana*”, publicado cuando se iniciaba la dictadura perezjimenista, fue una especie de adelantado en ese sentido. En Colombia, Jacobo Arenas en su libro **Cese Al Fuego** apuntaría en la misma dirección. En Venezuela, el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) reivindicó siempre entre sus postulados la figura de Bolívar. Acosta Saignes, en **Acción y utopía del hombre de las dificultades**, y J.R. Núñez Tenorio, en su **Bolívar y la guerra revolucionaria**, intentaron combinar los elementos de ambas teorías que contribuyeran al avance popular. Otros como Luis Cipriano Rodríguez fueron más allá y sumaron las ideas de Cristo a las de Marx y Bolívar. De igual forma, Pablo Neruda y Ali Primera, el uno con la poética y el otro con el canto, señalaban la presencia de Bolívar en las luchas del presente. Muchos luchadores se inscribieron en búsquedas heterodoxas; pero probablemente el peso del dogmatismo en el seno de la revolución no permitió mayor influencia a tales planteamientos”... Primaba una visión desarraigada de nuestra identidad. Una muy buena compilación sobre los trabajos orientados a unir pensamiento bolivariano y pensamiento marxista nos la presentó Jerónimo Carrera en su libro: **Bolívar visto por los marxistas**. Para una mayor comprensión de la historia de desencuentros y tensiones entre el pensamiento de la izquierda tradicional y el ideario bolivariano recomendamos leer: Néstor Kohan, *Del Bolívar de Karl Marx al marxismo bolivariano del siglo XXI*, en **Simón Bolívar y la manzana prohibida de la revolución Latinoamericana**, pp. 13-30.

4 Si el gran intelectual revolucionario italiano, Antonio Gramsci, sentenció: “en Rusia se produjo una revolución contra el capital” refiriéndose a una transformación que se salía de la lógica planteada en **El Capital** de Marx; ahora podríamos decir: *lo sucedido en la Venezuela de Chávez contradice al leninismo* en el sentido de ser un proceso que, hasta hoy, no ha descansado sobre la alianza obrero-campesina.

y en general, de capitales provenientes de distintos mecanismos que bien denominó el maestro Federico Brito Figueroa '*acumulación delictiva de capitales*'. Lumpenburguesía que tuvo uno de sus momentos de esplendor entre los gobiernos de Carlos Andrés Pérez a Jaime Lusinchi, cuando sacaron del país el 90% del dinero de los empréstitos que contrajo la nación en ese mismo lapso y que no ha parado en la exportación de divisas hasta nuestros días. Sus vínculos con el sistema imperial se han fortalecido permanentemente”...⁵

El escaso desarrollo de las fuerzas productivas, suerte de déficit histórico, pasa a ser definitivamente una de las características más relevantes de la sociedad que se propone transformar el movimiento bolivariano. Por lo demás, el hecho de haber vivido el país por casi un siglo fundamentalmente de una economía minero extractivista condicionó unas particularidades en la conformación de la estructura morfológica de las clases sociales, e impregnó de rasgos específicos al Estado y a la cultura. Es sobre esta realidad y no otra ante la que se desarrollará la acción política de Hugo Chávez y los rebeldes del 92.

De ahí que, ante una sociedad distinta a las de aquellos países donde el capitalismo clásico, generador de mercancías, desarrolló una clase obrera que constituye un porcentaje significativo del total de la población, se desprende repensar la composición del bloque histórico del cambio, que en todo caso, ha de ser bastante diferente a la concebida por la generalidad de los ideólogos de las revoluciones de los siglos XIX y XX⁶. Un solo aspecto da cuenta de ello: menos de 40.000 personas (un por ciento reducidísimo de la fuerza laboral del país) sostiene la industria petrolera, clave en generación del ingreso nacional, en el valor de las exportaciones y en los ingresos públicos durante todo el siglo XX.

Era pertinente entonces, que factores distintos asumieran la iniciativa de liderizar el cambio, cuestión comprendida a cabalidad por Hugo Chávez. Se inicia así –con epicentro en los cuarteles- el movimiento que, resumiendo

5 Amílcar J. Figueroa S., *La burguesía venezolana ni impulsó en el pasado el desarrollo de las fuerzas productivas, ni garantiza una economía productiva en el presente*. <http://www.aporrea.org/ideologia/a166247.html>

6 Ya en la **Segunda Declaración de la Habana (1962)**, Fidel Castro introdujo elementos sobre la particularidad del sujeto histórico en América Latina y El Caribe.

y desarrollando un acumulado histórico, pocos años más tarde tomaría la conducción de la nación. De esta manera, la alianza cívico-militar pasó en Venezuela a jugar el rol de la unidad obrero-campesina. No podía ser de otra forma, ni por el carácter de la revolución planteada, ni por la realidad de la composición social del país.

Muchos estudiosos coinciden en señalar que la tradición, composición social y otras características particulares del ejército venezolano facilitaban la aparición en su seno de líderes y/o movimientos militares como el que surgió en febrero del 92. Establecen, además, nexos entre este fenómeno con antecedentes latinoamericanos tales como Velasco Alvarado en Perú, Torrijos en Panamá o Caamaño en República Dominicana, quienes influyeron en la conformación del pensamiento y conducta de Hugo Chávez, como él mismo reconociese. Ubican también, como factor determinante, la existencia de destacados cultores de la vida y obra de Simón Bolívar en el seno de la propia Academia Militar venezolana⁷ pero minimizan o descartan cualquier posibilidad más allá del patriotismo bolivariano en el pensamiento de Chávez por los días de su aparición revolucionaria en la vida política. Sin embargo, si bien es correcto advertir que el MBR-200 no puede ser identificado como la irrupción de una corriente socialista en el seno de las Fuerzas Armadas Nacionales, tampoco sería correcto divorciar este fenómeno del acumulado histórico de las luchas del pueblo venezolano. Particularmente, no podemos separarlo de la larga brega de la izquierda venezolana por conquistar, ganar simpatías dentro del aparato militar del Estado y que se hizo presente con los desprendimientos y levantamientos militares durante la década de los sesenta, e inclusive se remonta a un momento anterior, cuando se conjugan esfuerzos civiles y militares para el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.⁸

7 Desde su más temprana juventud, Hugo Chávez fue atraído por la gesta de Simón Bolívar, pero él mismo refirió en repetidas oportunidades que su pensamiento bolivariano se afianzó durante los años de estudio en la Academia Militar de Venezuela, destacando, entre otros, el papel relevante que en ese sentido jugase el actual Mayor General Jacinto Pérez Arcay.

8 Un hito relevante en la historia del relacionamiento de la izquierda venezolana con la Fuerza Armada fue, sin dudas, la resolución que al respecto emana del III Pleno del Comité Central del PCV en 1957, producto de la cual se conforma el Comité Militar, clave en el derrocamiento de Pérez Jiménez. De ahí en adelante, a diferencia de las actividades revolucionarias emprendidas en la mayoría de los países del continente, en Venezuela

El propio Chávez, en repetidas oportunidades, mencionaría a algunos dirigentes con quienes sostuvo intercambios y/o recibió influencias desde los primeros momentos cuando brotaban sus inquietudes revolucionarias.⁹

Respecto a la caracterización de los cambios que se proponían adelantar, existen innumerables fuentes orales y documentales que permiten una cabal comprensión de las motivaciones y propósitos del MBR-200. Los papeles que Kléber Ramírez Rojas¹⁰ portaba la madrugada del 4 de febrero, para ser presentados de salir triunfante la insurrección, por ejemplo, constituye uno de los documentos de primera mano que pueden servir de guía para saber por dónde andaban las discusiones y reflexiones políticas en los albores del proceso.¹¹

siempre hubo atención del mundo militar por parte de cuadros revolucionarios. En el mismo sentido, debemos destacar el esfuerzo sostenido por el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), especialmente a raíz de aprobar la línea conocida como “El Viraje Táctico” cuando el *Frente Militar de Carrera* pasó a recibir un tratamiento especial. Entre otros, podría mencionarse como testigo de excepción al profesor Nelson Sánchez (Harold).

9 Es cosa sabida que se dieron encuentros, reuniones e intercambios entre Hugo Chávez y dirigentes de izquierda desde la propia Academia Militar y luego como oficial activo. Los nombres de Alfredo Maneiro, Ali Rodríguez Araque, Francisco Prada Barazarte y otros, junto a su hermano Adán, fueron mencionados por él como actores fundamentales en los días de forja de la alianza cívico-militar.

10 Kléber Ramírez Rojas –Cantalicio- (1937-1998). Dirigente de larga trayectoria revolucionaria iniciada en la Juventud Comunista durante la década de los 60, con destacada militancia luego en las filas del PRV y miembro fundador del Movimiento Político Ruptura. En agosto de 1991 de los talleres de imprenta Cromotip de Caracas sale a la luz su obra *VENEZUELA: la IV República (o la total transformación del Estado)* que compendia su visión sobre la conformación del Estado venezolano e ideas básicas de una propuesta transformadora. Fue reconocido por Chávez como uno de los teóricos del movimiento que desembocó en el 4-F de 1992.

11 **El Libro Azul** recientemente re-editado por Correo del Orinoco contiene documentos claves de la propuesta bolivariana en su etapa de gestación: *El Árbol de las Tres Raíces*, *El Sistema EBR*, *El Proyecto Nacional Simón Bolívar*. Posterior al 4 de Febrero, y bajo el huracán revolucionario provocado por éste, un equipo de intelectuales entre los que figuraban Héctor Navarro, Francisco Mieres, Jorge Giordani, Fruto Vivas, J.J. Montilla, José Matamoros, Diego Luis Castellanos, Jesús Gazo produciría un documento titulado: **Una propuesta alternativa. La UCV al país**, que resume importantes debates de aquel momento. Más adelante, antes de la toma del poder (julio de 1996) el MBR-200 publica: *Agenda Alternativa Bolivariana*.

Un proceso con etapas diferenciadas

Si historiar el proceso bolivariano es una tarea pendiente y evidentemente complicada, más que por la cercanía de los acontecimientos porque frente a ellos no puede existir neutralidad alguna, más complejo será revisar *la historia del pensamiento de Hugo Chávez*. Todavía hoy conocemos pocos análisis donde se refleje una periodización de la coyuntura que se abre a partir del momento cuando se fractura el sistema de dominación de élites existente en la sociedad venezolana a consecuencia de hechos violentos, a saber: los acontecimientos de febrero de 1989 y las insurrecciones militares del 92, hasta el momento político actual. Ha sido el propio líder revolucionario quien expuso algunas ideas para precisar las distintas etapas por las cuales hemos transitado y los saltos cualitativos registrados en este breve tiempo histórico.

I.- La Revolución política

Hecha esta aclaratoria nos atrevemos a afirmar que por los elementos del discurso y el análisis de los documentos producidos en la etapa que va del ascenso al poder hasta el momento previo a las *primeras Leyes Habilitantes*, estuvimos en presencia de una *Revolución política* y no de una revolución social strictu sensu, ya que durante este periodo la estructura económica del país permaneció intacta.

En efecto, el 2 de febrero de 1999, a escasas horas de haberse juramentado ante “la moribunda”¹² como Presidente de la República, Hugo Chávez activa el Poder Constituyente que convoca en tiempo perentorio el referéndum del 25 de abril, donde con más del 81 % las y los venezolanos aprobamos darnos una nueva Constitución. Una próxima consulta se realizaría para la escogencia de quienes integrarían el Congreso Constituyente –elecciones del 25 de julio-; para finalmente ser aprobado con un 71% de los votos el texto constitucional por intermedio del referéndum efectuado el 15 de diciembre de ese mismo año. De tal forma, la Constitución Bolivariana o Constitución del 99 pasará a la historia como la más democrática de toda nuestra vida republicana, única que fue decidida mediante sucesivas

12 El 2 de febrero de 1999 al prestar juramento para asumir la Presidencia, Hugo Chávez califica la Constitución del 61 –ante la que juraba- como la “moribunda”. De ahí en adelante se hizo común denominarla de esa forma.

consultas a la Nación. Proceso que arroja como resultado una Carta Magna con un *Preámbulo* donde se refleja con nitidez el espíritu del momento de ruptura con el pasado y de Refundación del Estado. Sin embargo, y en aras de entender las contradicciones que se presentarán en momentos subsiguientes, es bueno apuntar que la clase dominante—con su aprendizaje de siglos en torno al ejercicio del poder—supo colocar sus fichas entre los constituyentes¹³ a objeto de garantizar en su articulado la continuidad de la estructura socioeconómica capitalista.

El momento constituyente fue entonces un profundo cambio político que sentaría las bases para desarrollos posteriores. Se da un primer salto: la cualidad de la democracia cambió de representativa a participativa y protagónica. Grandes contingentes humanos insuflados por la predica incesante de Chávez se ponen en movimiento y asumen protagonismo. Significó este periodo un gran cambio en la conciencia política de nuestro pueblo. Chávez había visibilizado a las mayorías habiendo honrado su principal oferta para las elecciones del 98: convocar a Constituyente.

A manera de apretada síntesis, se podría decir que lo que caracteriza esa primera etapa fue una ampliación radical de la democracia donde se puso de lado el concepto liberal burgués de la democracia representativa, sustituyéndolo por el de democracia participativa y protagónica.

13 Si parafraseando a Rosa Luxemburgo: “toda Constitución reproduce el espíritu de la última revolución”, la del 99 traduce el ímpetu transformador que desató la rebelión del 92. Hugo Chávez, desde fuera, influye en los contenidos avanzados de la misma; intelectuales revolucionarios como el poeta Gustavo Pereira logran sintetizar las aspiraciones de cambio del pueblo bolivariano en el preámbulo de ella. Todo ello, no obsta para reconocer que quienes integraban dicho Congreso incluían una variedad singular, desde el punto de vista de las posiciones ideológicas. Podríamos conseguir allí desde prohombres del reformismo histórico venezolano como Luis Miquilena, pasando por otros de origen izquierdista cooptados por la burguesía, como es el caso de Alfredo Peña; algunos que pudieran inscribirse en un pensamiento socialdemócrata, al lado de aquellos como Ricardo Combella de posiciones archirreaccionarias, quienes llegaron a la Constituyente por el voto opositor. No es de extrañar entonces que apareciesen en su articulado blindajes con el propósito de dar continuidad al sistema capitalista.

II.- La lucha por la transformación social

Cumplido el objetivo Constituyente, Chávez se propone saldar la inmensa deuda social acumulada durante los gobiernos de la llamada IV República¹⁴ problema que para él pasa a ser, sin dudas, un compromiso y nuevo reto a asumir. Entiende con Bolívar que: “El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política”...¹⁵. Recurre entonces a solicitar facultades para promulgar Leyes que le permitiesen avanzar en ese sentido. De ellas, tres tuvieron especial significación: la *Ley de Hidrocarburos* que permitió tomar control de nuestro extraordinario potencial de energía fósil, impidiendo que continuase el saqueo de parte de las empresas transnacionales; la *Ley de Tierras* que exigía mantener productivas aquellas propiedades cuya extensión fuese superior a 5.000 hectáreas de terreno, so pena de ser intervenidas por el Estado; y la *Ley de Pesca y Recursos Acuíferos* a fin de proteger el medio ambiente de la depredación, principalmente de la rastro pesca.

Dictaminadas en noviembre de 2001, van también estas leyes a hacer desaparecer del escenario esa especie de “luna de miel” o “round de sombras” entre la Revolución y las fuerzas del status quo, que por momentos habían permanecido expectantes. La derecha -representada principalmente por elementos de la pequeña burguesía- comenzaría un proceso ascendente de movilizaciones que finalmente desembocaría en el Golpe de Estado del 11 de abril de 2002. De manera tal que, al empezar el gobierno a tocar aspectos sensibles de la estructura de dominación, la reacción clasista no se hizo esperar. Activada inicialmente frente al Decreto 1.011 (septiembre 2001) que establecía una supervisión integral en todos los planteles establecidos a nivel nacional (públicos y privados). Los dueños de la educación privada, entre quienes estaban propietarios de planteles religiosos que durante los últimos tiempos de la vieja República habían

14 Se designó con el nombre de IV República al período de la historia política venezolana que abarca desde el fin de la Gran Colombia hasta 1998, año de las elecciones en las que resultó electo Hugo Chávez, Presidente de Venezuela, y que constituye el punto de partida del actual proceso político del país.

15 Simón Bolívar, *Discurso de Angostura* en **Documentos que hicieron la Historia. Tomo I**. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1989, p. 221.

desplazado en gran medida la educación pública, desatan la protesta que se incrementaría luego de las 49 Leyes, sumándose a ella la “meritocracia” petrolera, la burguesía terrateniente, y otros sectores de la clase dominante que sintió amenazados sus privilegios. La lucha de clases se revela en su plena dimensión.

-Misiones y humanismo revolucionario

Para Chávez y el proceso bolivariano era urgente empezar a superar la zanja social heredada de la IV República. La presión de la contrarrevolución lo empuja a buscar rápidamente opciones más radicales a las del Plan Bolívar 2000 de neto carácter asistencialista. Se trataba de ir a la raíz de algunos problemas que afectaban con fuerza a grandes sectores de la población, históricamente excluidos. Por estos tiempos (mediados de 2002), se concibe el proyecto Barrio Adentro que rápidamente se transforma en Misión Barrio Adentro, desarrollada inicialmente con el apoyo de dos factores fundamentales: la valiosa cooperación cubana, y la participación de núcleos organizados en la profundidad de las barriadas -Comités de Salud-¹⁶. En aquel momento, era mínimo el andamiaje institucional establecido para llevar adelante tan vasta tarea. La creatividad, “los poderes creadores del pueblo” de los que nos había hablado el poeta Aquiles Nazoa- fue clave en la consolidación de los primeros esfuerzos de esa misión que, en brevísimo tiempo, sentó las bases de un nuevo sistema de salud nacional, partiendo de una visión radicalmente distinta a la existente, en tanto se planteaba una medicina preventiva que estuviese cerca de los hogares venezolanos, y cuyos primeros esfuerzos estarían dirigidos a aquellos privados de posibilidad de acceder a ella.

De ahí en adelante, una serie de misiones lucharía por batir una a una las carencias de la población excluida, empezando por la educación, aspecto sensible que registraba un índice de analfabetismo superior al millón y medio de personas, en contraste con la existencia de un hiper Ministerio de Educación y la inmensa riqueza nacional. Entonces, brota con fuerza,

16 El ímpetu revolucionario –frenesí lo llamaría Chávez- existente en esta etapa del proceso hizo florecer distintas organizaciones de base, los Comités de Tierras Urbanas, Comités de Salud, entre otros, surgidos en todos los barrios populares eran un indicador claro de que la gente había asumido protagonismo.

CHÁVEZ: la permanente búsqueda creadora

ese elemento presente en la concepción totalizante de Hugo Chávez, *el humanismo revolucionario*.

III.- Se proclama el antimperialismo

El domingo 29 de Febero del 2004, ante una multitud concentrada sobre la Avenida Francisco Fajardo, a la altura del Jardín Botánico, en Caracas, el Comandante Chávez proclama que la Revolución Bolivariana es antimperialista. Era el reconocimiento público de una posición que se venía desarrollando de hecho en el ejercicio de soberanía sobre aspectos sensibles de la economía y en política internacional, principalmente, pero expresada ahora como respuesta contundente a la creciente injerencia del gobierno de los Estados Unidos, convertido en orientador de la oposición interna, cuestión ya develada con su participación en el Golpe de Estado de 2002, en el sabotaje petrolero de 2002-2003 y demás acciones desestabilizadoras de aquellos momentos. Por lo demás, tal declaración es formulada en momentos cuando el imperialismo y sus aliados internos intentaban nuevamente desalojar del poder al Comandante Chávez, apelando esta vez a referéndum revocatorio convocado para el 15 de agosto de ese 2004.

Haber declarado el carácter antimperialista del proceso es un paso de la mayor trascendencia. Téngase presente que desde cuando se produce la transformación de la Venezuela agroexportadora a la Venezuela mineroexportadora y durante todo el siglo XX ...“ se afianzó la dominación del imperialismo norteamericano sobre nuestro país; los volúmenes de exportación de petróleo y en general, el intercambio comercial dieron pie a una serie de relaciones de dominación más allá de lo económico, tales como la adopción del modelo político (la democracia americana) e incluso de una fuerte presencia del modo de vida “americano” en Venezuela”.¹⁷

Enfrentar al imperialismo norteamericano se hizo cada vez más necesario. Había que derrotar el nuevo diseño hegemónico que, en su aspecto económico, se proponía la conformación de la llamada “Área de Libre

17 Tomado de: Amílcar Figueroa, **Reforma o Revolución en América Latina –el caso venezolano-**, p. 2.

Comercio para las Américas”, y Chávez asume la vocería de nuestros pueblos en Mar del Plata¹⁸ donde se logra una importante victoria frente a los propósitos imperiales. En esta misma etapa se produce una clara ruptura con la tutela militar estadounidense sobre nuestro país.¹⁹

Entre tanto, la oposición del gobierno estadounidense al proyecto bolivariano se hacía cada vez más evidente. Su decisión de derrocarlo se expresaba de múltiples maneras, empezaba a jugar su rol la “legalidad internacional”, esa que ha venido estableciendo el sistema del capital, que se ha vuelto cada vez más autoritario al no aceptar otra postura distinta a la sumisión a sus designios. Ya, para este momento ha arrancado la construcción de la matriz que pretende criminalizar al Estado venezolano haciendo énfasis en el líder del proceso. Es la práctica común impulsada por los imperialistas en los inicios del siglo XXI: catalogar como Estado forajido al que no se someta para, de esta forma, justificar su intervencionismo.

A.- Vuelve Bolívar

Correspondió a Bolívar vivir y luchar en un momento caracterizado como de *crisis del mundo colonial*. En medio de esas circunstancias levantó la idea que gravitaba en cabeza de otros padres fundadores -Simón Rodríguez, Francisco de Miranda entre ellos- de que sólo completarían su redención las naciones que en la América pujaban por zafarse del colonialismo

18 Entre los días 4 y 5 de noviembre de 2005 se celebró en Mar del Plata-Argentina la *IV Cumbre de las Américas* promovida por el gobierno norteamericano a objeto de imponer el ALCA; en paralelo se realizó la *III Cumbre de los Pueblos*, también conocida como anti cumbre en abierta expresión contra hegemónica cuyas consignas centrales fueron: No a Bush, No al ALCA. La Cumbre de los Pueblos terminaría con una marcha encabezada por Hugo Chávez (Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Evo Morales (candidato presidencial en Bolivia), Las Madres de Plaza de Mayo, el cantautor cubano Silvio Rodríguez, Diego Armando Maradona, Manu Chao (cantante y activista francés), Adolfo Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz 1980), entre otros. Estos episodios marcan un despertar importantísimo del antimperialismo en América Latina.

19 En ese sentido el Coronel Menry Fernández Pereira en su tesis, aún inédita, **Pensamiento Estratégico del Comandante Supremo Hugo Chávez (bases de la Estrategia Nacional Bolivariana)**, apunta: “El golpe de Estado de abril de 2002, el sabotaje petrolero y paro empresarial de 2002-2003, obligó a que fuese expulsada de nuestro país la *Misión Militar Estadounidense* por su abierta participación (comprobada) en tales hechos”...(ver: pag.91.)

español, si terminaban finalmente por conformar una Confederación de Estados, una sola patria: la Patria Grande. Idea resumida magistralmente en la *Carta de Jamaica*, y que le consumiría sus mayores esfuerzos, y que desembocarían en la convocatoria al *Congreso Anfictiónico de Panamá en 1826*. Esfuerzos adelantados a su tiempo, que se vieron torpedeados por el Monroísmo²⁰ y toda suerte de inconsecuencias y traiciones alentadas desde la naciente potencia norteamericana. Por su parte, la presencia de Chávez se desenvuelve frente a un nuevo momento de crisis: se trata ahora de la crisis de la etapa de decadencia de la civilización burguesa, fase de declive global del sistema capitalista, donde el imperialismo exhibe su cara más agresiva y violenta como medio de ocultar las enormes trabas que se le presentan para intentar prolongar su hegemonía. Momento en que la “racionalidad” del hegemon del sistema del capital muestra su mayor capacidad destructiva y frente al cual Chávez, en total correspondencia con su convicción bolivariana, se convierte en el mayor propagador e impulsor de la unidad de las naciones del continente.

Un balance del avance del proceso de unidad de los Estados y pueblos de América Latina y el Caribe en este comienzo del siglo XXI arroja resultados evidentemente satisfactorios. Iniciativas favorecidas por los sucesivos cambios políticos operados en el continente se desarrollan con inusitadas concreciones. Se trata de acuerdos y alianzas de distintos grados de profundidad y con ámbitos y cualidades diferentes, pero que objetivamente de conjunto representan un salto adelante en el sentido de conformar un polo de poder en esta parte del mundo, y que ya en concreto a probado sus posibilidades de cooperación para el desarrollo productivo, social, cultural, y a la vez, contrarrestar injerencias imperiales.

Fue la Alba-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos) el más antiguo de los esfuerzos unitarios de esta “nueva época”, posee los mayores niveles de compenetración en correspondencia con las cercanías ideológicas de los procesos de los países que la integran. Su desarrollo tiene como primer antecedente la “Declaración Conjunta entre los gobiernos de Cuba y Venezuela”, firmada el 14 de diciembre de 2004 por los presidentes Fidel

20 Alude a la Doctrina Monroe piedra angular de la política hegemónica de los Estados Unidos sobre América Latina y que da sus pinceladas gruesas con el Discurso del Presidente Monroe del 2 de diciembre de 1823.

Castro Ruz y Hugo Chávez Frías. Guiada por principios como la solidaridad, cooperación y complementariedad, la Alba es una esfera de unidad que hoy, podríamos afirmar, trasciende a los Estados que la integran. Luego se conformarían bloques más amplios como es el caso de la Unión de Naciones Suramericana (Unasur), cuyo Tratado Constitutivo firmado en Brasilia data del 23 de Mayo de 2008 y que cuenta con 12 Estados miembros más tres observadores. Su actuación en la crisis promovida en Bolivia por el gobierno estadounidense (septiembre de 2008), y posteriormente frente al Golpe de Estado que derrocó a Fernando Lugo, en Paraguay, son muestras fehacientes de su papel en el área. Como resultado, el espíritu unionista se extiende y logra reunir por primera vez en una organización a todos los Estados del hemisferio al constituirse el 2 y 3 diciembre de 2011 en Caracas la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños). Es claro el papel de Chávez en todo esto, quien, evidentemente, ubicaba la unidad latinoamericana y caribeña como prioridad, más allá de coincidir o no con las políticas que a lo interno regían en cada país.

Una diferencia sustantiva entre los planteamientos unitarios de hoy respecto a esfuerzos que le precedieron es, sin dudas, la existencia de medios materiales para su implementación y en ello la convicción y la acción práctica de Hugo Chávez jugó un papel importantísimo. La concepción de Petrocaribe y las posibilidades de contribuir a la resolución del problema energético de los países pobres del continente, a través de un intercambio ideado desde una perspectiva de complementariedad, es una muestra de ello. Además, proponer instrumentos concretos que acerquen a nuestros pueblos o expresen su opinión, en un mundo donde el papel de la comunicación es determinante –caso Telesur- pasará a ser de la mayor relevancia en el proceso de construcción de la Patria Grande. Igualmente, la posibilidad de avanzar en la instrumentación del Sucre como moneda única del continente –aún con una implementación embrionaria- significa que no estamos ante abstracciones teóricas, sino construyendo herramientas que, en este caso, bien podrían librarnos de la dictadura del dólar, y con ello, asestarle un rudo golpe a la hegemonía imperialista.

Por supuesto, la política imperialista procura a todo evento impedir la consolidación del proyecto de Patria Grande, no sólo intentando entorpecer el desarrollo de las iniciativas construidas hasta el presente, sino también, impulsado tanto acuerdos bilaterales –TLC con Colombia, por ejemplo- o

fomentando pactos subregionales como la Alianza Pacífica. De cualquier manera, estamos frente a un avance considerable del proyecto de Bolívar, tarea que para ser completada, tal como lo describimos en nuestro trabajo *La Celac y la lucha por el socialismo*²¹, pasa por una acción más protagónica de los pueblos.

B.- Una visión geopolítica más allá de Latinoamérica²²

Es importante tener presente que una cuestión medular en el pensamiento de Chávez tiene que ver con que el mundo debe alcanzar un equilibrio, y en ese sentido, construir la unidad continental, conformar un polo de poder en América Latina, es parte de un pensamiento geopolítico de raíz bolivariana que posee un horizonte más amplio: arribar a la multipolaridad.

Como quiera, la visión geopolítica de Chávez le imprimió a la política internacional de la República Bolivariana de Venezuela un dinamismo sin parangón en nuestra historia, apuntándose una serie de éxitos. Uno de los primeros: la reactivación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), aspecto sobre el cual insistiera reiterativamente Francisco Mieres²³ Los precios bajos del barril de petróleo, pero sobre todo su inestabilidad, caracterizaba el momento cuando Chávez asume el gobierno bolivariano. La OPEP, estaba prácticamente desintegrada, producto de la penetración de la política imperialista. La presencia de Alí Rodríguez Araque en esta organización, primero como Presidente (2000) y luego como Secretario General (2001-2002) facilitó el despliegue de una ofensiva diplomática sobre los países productores, lo que logra la

21 Amílcar Figueroa, *La Celac y la lucha por el socialismo*,
<http://www.aporrea.org/tiburon/a125454.html>

22 Chávez fue un estudioso de la geopolítica, ciencia que habiendo tenido -un siglo atrás- un origen y uso reaccionario, se resignificó como bien señala Atilio Boron en su obra *América Latina en la Geopolítica del Imperialismo* ya que: "...la política y la lucha de clases, tanto en lo nacional como en lo internacional, no se desenvuelven en el plano de las ideas o la retórica, sino sobre bases territoriales, y el entrelazamiento entre territorio (...), proyectos imperialistas de explotación y desposesión y resistencias populares al despojo requiere inevitablemente un tratamiento en donde el análisis de la geografía y el espacio se articule con la consideración de los factores económicos, sociales, políticos y militares"... p.15.

23 La importancia de rescatar la OPEP era una preocupación central que desde tiempo atrás el economista Francisco Mieres venía planteando en diversos artículos.

aplicación de la política de “bandas en el establecimiento del precio del barril”, y con ello el fortalecimiento de la OPEP, el incremento y la relativa estabilidad de los precios mantenida hasta hoy. La República Bolivariana de Venezuela ganaba presencia en el conjunto de países exportadores de petróleo. Con el tiempo, Hugo Chávez, por esta y muchas otras acciones, pasó a gozar de una mayoritaria simpatía en los países productores del preciado combustible, especialmente entre árabes y persas. En paralelo, nuestro país diversificó las exportaciones de hidrocarburos. Su visión geoestratégica se puso en marcha a pasos agigantados.

En esa dirección, otros asuntos de la política internacional ocuparon su atención. El interés por la relación Sur-Sur lo lleva al África ancestral, convirtiéndolo en un entusiasta propulsor de distintas iniciativas que acercan los países africanos a Latinoamérica y, especialmente, a Venezuela que por primera vez en la historia de su diplomacia instituye 18 Embajadas, con mecanismos concurrentes para atender 55 países de ese continente; impulsando, además, el mecanismo de integración y cooperación ASA. Asimismo, con decisión –cuestión que hizo rabiar a los estadounidenses– Chávez establece las mejores relaciones con la República Islámica de Irán y arriba a convenios estratégicos de la mayor significación con China y Rusia. En los dos últimos casos, con intercambios de distinta índole y especialmente con un incremento enorme de las relaciones comerciales.

La multipolaridad del mundo tiene hoy un espacio conquistado –eso queda demostrado con el desenlace hasta el presente de la situación Siria– sin embargo, el desarrollo futuro de esta tendencia tendrá mucho que ver con el desenvolvimiento de la actual crisis de decadencia de la civilización burguesa.

IV.- Dentro del capitalismo la humanidad no tiene salvación

En diciembre de 2006 Chávez es reelegido Presidente, habiendo planteando la necesidad de avanzar al Socialismo durante su campaña. Había transcurrido un muy breve lapso desde que por primera vez, públicamente y de forma explícita, reconociese la necesidad que tenían los pueblos del mundo de romper con el sistema de explotación capitalista, hecho acaecido en enero de 2005, durante la realización del Foro Social Mundial de Porto Alegre. Su liderazgo se había acrecentado, cuestión que le permitió un sólido

triunfo electoral. De 3 millones 673 mil 685 compatriotas que sufragaron por él en 1998 (56.20% de los votos efectivos) su respaldo electoral se eleva a 7 millones 309 mil 080 adeptos (62.84%). Estaban dadas las condiciones para que proclamase el carácter socialista del proceso.

Registramos entonces cómo se van operando saltos que marcan distintos momentos dentro del proceso bolivariano: una primera etapa donde a consecuencia de la fractura de las estructuras de dominación, se inicia una dualidad de poder²⁴ resuelta electoralmente con el triunfo de Hugo Chávez en el 98, que posibilita la Revolución política. Se avanza procurando saldar la deuda social y viene la contraofensiva reaccionaria del 2002. Superado el Golpe de Estado y los distintos sabotajes, con la movilización popular y el respaldo de la Fuerza Armada, la Revolución se radicaliza y proclama su carácter antimperialista. Las contradicciones sociales se profundizan, Chávez advierte llegada la hora de la transformación estructural. En proceso marcha en una lógica de profundización permanente.

El carácter de la Revolución había cambiado. Se abría la etapa de construcción del tránsito al Socialismo. Nuevos problemas teóricos y prácticos se ponen de relieve y, en honor a la verdad, Chávez se mantiene relativamente solo en la elaboración. No se ha producido en las distintas instancias políticas del proceso un debate profundo respecto a cómo entender la transición socialista en una sociedad como la venezolana y en las condiciones del siglo XXI²⁵). Podríamos afirmar que la búsqueda creadora de Chávez no ha tenido una suficiente interlocución, produciéndose interpretaciones como que “ya vivimos el socialismo” o posturas más superficiales donde el socialismo pasa a ser un mecanismo de redistribución de la renta petrolera.

24 Al escribir sobre la historia del actual proceso boliviano, Álvaro García Lineras, ha introducido el concepto de “empate catastrófico” para denominar los momentos de dualidad de poder entre Revolución y contrarevolución. En el caso venezolano estos momentos se han producido en varias ocasiones, resueltos algunos de ellos por vía electoral pero en lo fundamental ha sido el pueblo movilizado el que los ha superado a favor de la transformación revolucionaria.

25 Presa de electoralismo, el Psuv, dedicó buena parte de las sesiones de su Congreso Extraordinario a un intenso debate sobre métodos de escogencia de los candidatos para las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre de 2010 y dejó muy poco espacio para revisar el camino que debía recorrer la construcción socialista en Venezuela.

Sin embargo, no desestimamos con este juicio los esfuerzos hechos al respecto. Ya por los días previos al Congreso Extraordinario del Psuv apuntábamos en el artículo *Pensar la transición*: ... “Al respecto, varios camaradas en distintos trabajos han asomado ideas para un debate que seguramente no se agota en este Congreso tanto por la complejidad del tema como por la especificidad de la sociedad venezolana. Entre otros, han expuesto elementos para el abordaje del problema: Jorge Giordani en **La transición venezolana al socialismo**, Jesús Faría en **Economía Política de la Transición al Socialismo**, Alí Rodríguez Araque en **Servir al Pueblo (el desafío socialista)**, Antonio Aponte en **Transición: reformismo, Revolución y mercado**, Rodolfo Sanz en **Hugo Chávez y el desafío socialista**, Sergio Sánchez y otros han elaborado varios materiales donde se aborda el tema, Haiman El Troudi y Jesús Faría en **Propuesta de Bases Programáticas y Doctrinales**,”...²⁶ pero sí queremos significar que no ha existido ni en profundidad, ni extensión un debate en correspondencia con el hecho de ser la ecuación más trascendente a ser resuelta por la revolución.

En este contexto se asume como guía central el *Proyecto Nacional Simón Bolívar* denominado también: “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” o “Primer Plan Socialista” donde se establecen siete líneas estratégicas, claramente definidas, a saber: 1.- La nueva ética socialista, 2.- La suprema felicidad social, 3.- La democracia protagónica revolucionaria, 4.- El modelo productivo socialista., 5.- La nueva geopolítica nacional, 6.- Venezuela potencia energética mundial, 7.- La nueva geopolítica internacional. Por lo demás, Chávez en distintos momentos nos muestra unas primeras pinceladas que definían el *Socialismo Bolivariano del siglo XXI*.

A.- La economía alternativa, el nuevo entramado social y la lucha de lo nuevo contra lo viejo

La idea de auspiciar formas productivas que democratizaran el capital venía, desde tiempo atrás, consumiendo esfuerzos creativos de Hugo Chávez, quien dejando de lado las experiencias que al respecto desarrolló el Socialismo del siglo XX, no sólo agita y propone entre los de abajo

26 Ver: Amílcar J. Figueroa S., *Pensar la transición socialista* <http://www.aporrea.org/ideologia/a97859.html>

la necesidad de tomar en sus manos la resolución de los problemas productivos para liberarse de las ataduras al gran capital, sino que toma medidas concretas de apoyo a la economía alternativa. De esta forma, aparecen las cooperativas, fundos zamoranos, fábricas recuperadas por los trabajadores y trabajadoras, empresas de propiedad social y otras experiencias de organización productiva²⁷. Los alcances de esta búsqueda, pero sobre todo su caracterización deben ser objeto de un detenido estudio.

En ese mismo orden, y en correspondencia con los cambios políticos que se operaron desde el propio inicio del proceso, se han gestado distintas organizaciones de base. Se viene conformando un entramado social que ahora, con el empeño puesto en desarrollar una economía alternativa, cobra una mayor urgencia. Chávez entonces, busca resumir en una sola fórmula organizativa el conjunto de estructuras surgidas al calor del proceso: nacen los Consejos Comunales, célula primaria que debería sintetizar en la base social la vida económica, política y cultural de la sociedad. No obstante, el pragmatismo político lleva, a posteriori, a limitar sus funciones, lo que no les ha permitido, hasta el momento cumplir a cabalidad el magno rol para el que fueron pensados. Los esfuerzos pedagógicos que, en esta etapa, realiza Chávez a fin de generar una nueva cultura que consolide el Poder Popular son extraordinarios.

Ya, para la fecha las misiones comenzaron a arrojar sus saldos benefactores²⁸. De hecho, la República Bolivariana de Venezuela logró,

27 Urge un balance de cómo se ha ido desarrollando la propiedad social, si la comunidad organizada, las trabajadoras y los trabajadores han tomado en sus manos el impulso del nuevo modelo productivo; ¿cuál es el peso de dicho modelo en el conjunto de la economía venezolana?. Tengamos, además, en cuenta que el propio Chávez descartó algunas de estas experiencias al constatar que no se apartaban de la lógica capitalista. En el mismo orden, es bueno revisar el carácter socialista que se le asigna a la economía estatizada. Sobre estos problemas, salvo excepciones –caso de los trabajos del economista Víctor Álvarez **¿Venezuela: a dónde va el modelo productivo?** y **Del Estado Burocrático al Estado Comunal**-, conocemos pocos estudios que los aborden en profundidad y extensión.

28 *Barrio Adentro* inauguraría una treintena de misiones destinadas a combatir las calamidades más sentidas por la nación venezolana consecuencia de la exclusión social y cuya resolución en tiempo perentorio era imposible a través de las pesadas instituciones estatales, monumentos burocráticos heredados de la IV República. Las de mayor importancia por la naturaleza de la misión y por las metas obtenidas serían precisamente

apoyándose en ellas, aproximarse a las *metas del milenio* establecidas por la Organización de Naciones Unidas (ONU). La nueva institucionalidad nacida con el proceso había conquistado un espacio dentro de la sociedad actual, pero ni la una ni la otra, liquidaron el viejo aparato estatal; como tampoco, se habían lesionado mayormente los cimientos donde descansaba la economía capitalista en Venezuela. Entonces, Chávez insta a la Asamblea Nacional a que asuma la responsabilidad de legislar sobre esta nueva institucionalidad que va naciendo del proceso²⁹, misión ejecutada algún tiempo después (finales de 2010). Empero, la institucionalidad heredada de la IV República empieza a erigirse como un muro infranqueable para la Revolución. Chávez se ve en la necesidad de proponer (15 de agosto de 2007) una Reforma Constitucional que se sometería a referéndum el 7 de octubre de ese mismo año. Los resultados de la consulta no fueron los esperados, pues con escasa diferencia la reforma fue denegada. En parte del mismo electorado que dio amplia ventaja a la transformación revolucionaria, apenas diez meses atrás, no se había entendido la urgencia de una reforma que permitiese viabilizar el avance hacia objetivos superiores.

esta misión de salud y evidentemente las misiones educativas Robinson, Ribas y Sucre. Ya para 28 de octubre de 2005 –fecha en la que se conmemoraba el 234 aniversario del Natalicio de Simón Rodríguez “Robinson”-, la Unesco declaraba a Venezuela país libre de analfabetismo, se había superado el déficit de más de un millón y medio de compatriotas que vivían bajo esta condición. A partir de 2011 el Ejecutivo nacional lanza siete nuevas misiones denominadas “grandes misiones sociales”: Gran Misión Agro Venezuela, Gran Misión Hijas e Hijos de Venezuela, Gran Misión Madres del Barrio, Gran Misión Saber y Trabajo, Gran Misión en Amor Mayor, Gran Misión a Toda Vida -con el propósito de combatir la inseguridad- y la Gran Misión Vivienda Venezuela de un gran impacto ya que en una demostración de eficiencia en apenas dos años ha construido casi medio millón soluciones habitacionales.

29 A fines de 2010 La Asamblea Nacional aprobó una serie de leyes (seis) en torno a la participación y el Poder Popular, ellas son: Ley Orgánica de los Consejos Comunales, Ley Orgánica del Poder Popular, Ley Orgánica de las Comunas, Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, Ley Orgánica de la Contraloría Social, Ley Orgánica de la Planificación Pública y Popular, Ley Orgánica para la Gestión Comunitaria. Sectores avanzados de la clase trabajadora espera todavía la Ley de los Consejos de Trabajadores y Trabajadoras. Es bueno apuntar que previo a la elaboración de las Leyes del Poder Popular se efectuaron una serie de consultas, aunque, a decir verdad, no puede afirmarse que sean surgidas del seno mismo del Poder Popular.

Sin embargo, el 15 de febrero de 2009 se aprueba una Enmienda Constitucional mediante referéndum. Con ello, se lograba la continuidad del proceso. Ahora bien, un balance descarnado lleva a constatar que a pesar de los esfuerzos por transferir recursos provenientes de los ingresos petroleros al fomento de la economía democratizada, el desarrollo de esta sigue siendo exiguo; el Poder Popular no logra hacerse hegemónico frente a la institucionalidad burguesa que no hemos podido, y en no pocos casos, querido implosionar. Todo lo contrario, desde la institucionalidad se generan trabas que impiden el desarrollo del nuevo poder. Lo viejo no deja nacer lo nuevo. Los esfuerzos de elaboración de Hugo Chávez por estos tiempos estaban orientados hacia la edificación del socialismo. En tal sentido, su labor pedagógica no tiene precedentes. Para él, en cada espacio concreto, en cada tarea a desarrollar se debía expresar dicha construcción; por eso a cada rato increpaba a sus funcionarios: “¿dónde está el Socialismo en eso?”.

B.-Ante un nuevo carácter de la Revolución, se presentarían nuevos desafíos

Para estos momentos, quedaban por supuesto varios problemas teórico-prácticos por resolver, uno de ellos: al asumir el proceso un nuevo carácter, al haberse operado un salto cualitativo en los contenidos de la transformación, se impone repensar el papel del *mundo del trabajo*³⁰ dentro del conjunto de fuerzas llamadas a impulsar este Socialismo Bolivariano del Siglo XXI. ¿Cuál es el rol que han de jugar los trabajadores y las trabajadoras en la construcción de nuestro socialismo?, ¿Cuál es el papel de *la conciencia de clase* en la construcción este socialismo?.

Tarea pendiente, para cuyo estudio se habrá de tener presente que la estructura de las clases sociales en nuestro país posee varias

30 Kiva Maidanik (historiador soviético) solía hablar de la “pobrecía” para referirse al sujeto histórico en la presente etapa del desarrollo del capitalismo en la cual existen factores y fuerzas sociales más allá de la clase obrera igualmente explotados y ofendidos por el sistema del capital. Por nuestra parte preferimos usar, en ese mismo sentido, la noción de *mundo del trabajo* convencidos como estamos de que la sociedad del futuro, el socialismo ha de ser la obra de un conjunto de fuerzas cuyo hegemón son las trabajadoras y los trabajadores. Es una idea del “sujeto” más amplia de la que pudo existir cuando el capitalismo joven se basaba fundamentalmente en desarrollo de la industria, y por tanto, la clase obrera fabril estaba llamada a acaudillar el referido bloque de fuerzas.

particularidades nacidas de nuestro recorrido histórico, donde –ya lo hemos señalado– surgió una lumpen burguesía parasitaria de la renta petrolera, pero al mismo tiempo, se desarrolló una cultura que penetró al conjunto de las clases sociales incluyendo a las trabajadoras y los trabajadores. Parte de las situaciones a considerar y que complejizan la respuesta al problema de cuál o quiénes integran el sujeto histórico en la presente etapa, serían: 1.- en Venezuela se conformó en forma temprana una especie de “aristocracia obrera”³¹ en las ramas emblemáticas de la economía; 2.- las prácticas del “sindicalismo amarillo”³² han distorsionado la conciencia de clase –ambas cuestiones van en detrimento del potencial revolucionario de la clase trabajadora–; 3.- fuera del aparato productivo existe un grueso número de personas, muchas de las cuales se dedican a trabajos informales y otras formas de sobrevivencia conducentes a comportamientos individualistas, con resistencia a la colectivización³³; 4.- en la sociedad venezolana las llamadas “capas medias”, con una cultura

31 Por distintas vías se ha producido un divorcio entre cierto grupo de trabajadores y trabajadoras respecto al conjunto de la clase, particularmente se observa un cierto desarrollo de lo que calificamos como aristocracia obrera en la industria petrolera y en otras empresas estatales del sector minero. Por lo demás, algunas conquistas reivindicativas han contribuido a modificar la conciencia social. Un solo ejemplo nos da idea de la magnitud del problema: la clase obrera de las empresas básicas de Guayana conquistó el beneficio de una prima de escolaridad, esto ha conducido a que sus hijos e hijas cursen estudios en colegios privados –en su totalidad religiosos– donde les imparte una ideología contraria a sus intereses de clase.

32 Se califica como sindicalismo amarillo aquel que se desenvuelve con conductas donde prima el beneficio de la dirigencia sindical por lo que son frecuentes los negociados con la patronal, en detrimento de los intereses de la clase trabajadora. Lo de amarillo nace de una distinción frente al sindicalismo rojo, clasista. Una de sus prácticas actuales es la venta de cupos de trabajo, por parte de las mafias sindicales, tanto en la industria petrolera, como en las empresas básicas de Guayana, así como en la industria de la construcción.

33 Hugo Chávez no aceptaba que se denominase *lumpen proletario* a los excluidos del aparato productivo, le parecía ofensivo para la condición humana. Sin embargo, es una categoría aceptada por las ciencias sociales. En el caso venezolano, el número de personas que ha vivido bajo esta condición es porcentualmente alto y los distintos mecanismos de inclusión implementados por el proceso bolivariano no han resuelto aún, de forma permanente, el tema de su incorporación efectiva a la producción. Por lo demás, dicha situación genera, desde el punto de vista cultural, actitudes en correspondencia con la denominación usada.

donde están férreamente afianzados el individualismo y el consumismo, son muy numerosas en lo cuantitativo -durante las últimas décadas, una de las más porcentualmente numerosas del continente- y en lo cualitativo han tenido un creciente rol protagónico, aspectos que se han fortalecido en estos años de proceso bolivariano. Se impone entonces evaluar cómo estos rasgos de la estructura social y los problemas culturales intrínsecos a ella, de una u otra forma, han ofrecido resistencia a los intentos de impulso de una producción crecientemente socialista.

Como quiera, al proclamarse el carácter anticapitalista se daba un paso adelante en la profundización del proceso. Chávez mostraba más claramente su radicalidad marcando cada vez una distancia mayor respecto al reformismo.³⁴

C.- La Comuna como elemento sustantivo de la transición socialista

Los últimos tiempos de Hugo Chávez fueron de grandes saltos en su formación intelectual y de importantísimas formulaciones teóricas, en el sentido de descifrar e impulsar el desarrollo de *las claves de la transición socialista*; así como superar falencias apuntadas por el Che cuando advertía la inexistencia de estudios profundos sobre la economía política de las experiencias socialistas conocidas³⁵ y para lo cual también tropezaba con el inconveniente de no haberse resuelto, por parte de la intelectualidad revolucionaria, la crítica de la economía política de la fase actual de senectud de la civilización capitalista, tal como lo hiciese Marx frente al sistema del capital que le tocó vivir. Chávez, por su parte, en medio de una búsqueda creadora, estaba convencido de la necesidad de que las fuerzas revolucionarias debían materializar espacios donde el socialismo dejara de

34 ... "el reformismo se expresa como negación de la lucha de clases y la revolución social, a favor de la colaboración entre las clases en aras de convertir al capitalismo en una sociedad de bienestar y justicia social"... (Roberto Regalado, **Historia del debate ¿reforma o revolución?**), p.9 Para estas posiciones no está planteada la superación de la civilización del capital; su sector más avanzado podríamos calificarlo con propiedad como socialdemócrata y al igual que corrientes de la socialdemocracia histórica piensa que "... es posible superar al capitalismo mediante un proceso de reformas que conduzcan a una sociedad en la que la propiedad social y el enfoque social de la economía y la política suplantán la primacía de la propiedad privada y el enfoque individualista"... (*Idem*, p.16).

35 Ver: Ernesto Che Guevara, *Algunas reflexiones sobre la transición socialista*, en **Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)**, p.220.

ser una abstracción. Eso lo lleva a plantear el desarrollo de las comunas. Sabía que del espacio que conquistara la economía socialista y una nueva cultura revolucionaria, en medio de un complejo proceso donde siguen siendo hegemónicas las formas capitalistas de producción, dependería la suerte de la actual transición. De ahí, su clara formulación en esa hoja de ruta que nos lega, meses antes de su deceso físico: ... “Impulsar nuevas formas de organización de la producción que pongan al servicio de la sociedad los medios de producción e impulsen la generación de tejido productivo, bajo un nuevo metabolismo para la transición socialista”.³⁶

Aquí se revela el Chávez que ha estudiado y nos invita a estudiar a Mészáros³⁷, que está consciente de que no basta con medidas asistencialistas, aunque, por momentos y bajo la presión de la realidad, haya tenido que recurrir a ellas. Andaba en búsqueda de conseguir la fórmula de superación de la lógica del capital. Se trata, por tanto, nada menos y nada más que, al lado de las varias formas de propiedad que consagra la Constitución Bolivariana, de los distintos modos de vida que necesariamente conviven durante la transición, nuestro socialismo pudiera tener en la comuna el espacio efectivo de realización. La preocupación central de Chávez, para ese momento, apuntaba en sentido de que el proceso bolivariano alcanzase un *punto de no retorno*³⁸ lo que sintetiza en forma angustiosa como “Comuna o Nada” en el Consejo de Ministros del 20 de Octubre de 2012.

Podríamos afirmar sin temor a equivocarnos que, a partir del momento,

36 Hugo Chávez, **Plan de la Patria**, p. 51.

37 István Mészáros, filósofo Húngaro discípulo de Georg Lukács, autor de varias obras, entre las que destacan **La Crisis estructural del capital**, y **El desafío y la carga del tiempo histórico (el Socialismo en el Siglo XXI)**, enriqueció la búsqueda teórica de Hugo Chávez, quien con frecuencia públicamente recomendó su lectura e hizo innumerables referencias a planteamientos fundamentales de sus tesis.

38 En otras oportunidades hemos señalado que alcanzar: “...el punto de no retorno pasa por consolidar la hegemonía revolucionaria, la cual no debe entenderse sólo como obtención de una mayoría electoral, como equivocadamente interpretan algunos camaradas; es imprescindible una hegemonía social, y más aún, que la cultura revolucionaria pase a ser la cultura dominante de la sociedad; y debemos empezar por reconocer que nunca la cultura burguesa ha perdido su primacía en nuestro país”. (Amílcar Figueroa, *El Desafío Bolivariano*, <http://www.aporrea.org/actualidad/a166214.html>)

cuando propone impulsar las comunas y el Estado comunal, su pensamiento había alcanzado el punto más alto de su radicalidad. Su “impaciencia” tenía que ver con que mejor que nadie conocía los déficits que deberían ser superados para alcanzar el objetivo estratégico del socialismo. Estaba conteste de los problemas por los que atravesaba la construcción de la economía socialista, de esa franja donde aspiraba se desarrollase una economía crecientemente comunitarizada. No sólo le inquietaba la relación de las estructuras estatales con los embriones del Poder Popular, el apalancamiento de la economía popular, sino que procuraba que hubiese una mayor comprensión de hacia dónde apuntaba la búsqueda transformadora. Por eso, los recurrentes llamados a armarse de conocimiento y su preocupación por la escasez de elaboración teórica. Insatisfacción manifiesta, por ejemplo, en el **Aló Presidente Teórico No. 1** del 11 de junio de 2009 donde señaló: “Hay que ir articulando, englobando, aclarando, unificando criterios, aún dentro de la diversidad y la gran flexibilidad creativa de toda Revolución. Pero la comuna como ente revolucionario, como base territorial, social, política, moral, tenemos que construirla, y si ni siquiera la enunciamos, ¿cómo la vamos a construir?”.³⁹

De tal forma, nos encontramos con un Chávez inmerso en la práctica robinsoniana⁴⁰ de conceptualizar-haciendo, siempre apoyándose en el legado teórico de la revolución mundial, pero combinándolo con el aporte de nuestro pasado histórico, por lo que nuestra comuna ha de ser una construcción nueva, para el siglo que corre. Por tanto, ha de partir de la experiencia de la vida comunal de nuestros pueblos originarios, debe impulsarse desde la motivación de Galán y la insurgencia comunera que 1781 recorrió los Andes Colombo-venezolanos bajo el lema: “Unión de los

39 Hugo Chávez Frías, **Comunas, propiedad y socialismo**, p.16. (El subrayado es nuestro).

40 Samuel Robinson fue el nombre asumido por Simón Rodríguez en el pasaporte que le permitiría salir del país, rumbo a Estados Unidos de Norteamérica, luego de fracasados esfuerzos emancipatorios que precedieron al proceso abierto a partir de proclamarse la Independencia en 1810. Rodríguez o Robinson forma parte de la trilogía ductora de Hugo Chávez (Rodríguez-Bolívar y Zamora) al momento de construir el MBR-200. La profundidad de su pensamiento le permite desarrollar una propuesta societal para los pueblos de América. Su método de constatación práctica lo lleva formular el axioma: “O inventamos o erramos”.

oprimidos contra los opresores”⁴¹, debe emular el contenido clasista de la Comuna de Cabimas de 1935⁴², y en general, de las prácticas colectivistas desarrolladas en distintas épocas por nuestro pueblo. A la vez, ha de entroncar con la idea de Marx en el sentido de que, de manera concreta donde se crean comunas, estas deben ir “...tomando en sus manos la conducción de todos los asuntos públicos”⁴³, y una red interconectada de comunas debe ir ganando espacio en el conjunto de las relaciones sociales. En el centro del problema sigue gravitando: ir resolviendo los problemas productivos, a la vez que avanzando hacia la meta estratégica de *la superación de la enajenación del trabajo*.⁴⁴

D.- El Plan de la Patria (apoyarse en la renta para superar el rentismo)

Una revisión concienzuda del *Plan de la Patria* nos revela claramente el papel de estos embriones que deben ir superando la lógica capitalista. Pero Chávez no lo visualiza como desarrollo único en la presente etapa. La realidad reclama la combinación de formas productivas, algunas de ellas apoyándose en la centralización estatal, especialmente en su *objetivo*

41 En 1781 se produce la rebelión comunera de El Socorro que liderada por Manuela Beltrán y José Antonio Galán se extiende por una porción importante de la Nueva Granada y parte de los Andes venezolanos.

42 El profesor Leonardo Rodríguez –apoyándose en Rodolfo Quintero– afirma en su trabajo, aún inédito, **Primeros Congresos Obreros de Venezuela** que trabajadores petroleros de Cabimas, en medio de la ola de movilizaciones que se produjeron al momento de conocerse la muerte del dictador Juan Vicente Gómez (17 de diciembre de 1935), conforman en la práctica una comuna al hacerse del poder (21 de diciembre), y nombrar autoridades surgidas del proletariado. Pudieron controlar el poder por tan solo 3 días. La respuesta de los representantes del viejo Estado cobro 37 obreros fusilados.

43 Carlos Marx, **La Guerra Civil en Francia**, p. 62.

44 Veamos como entendía Marx el problema: “La Comuna era, esencialmente, un gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo. Sin esta última condición, el régimen comunal habría sido una imposibilidad y una impostura. La dominación política de los productores es incompatible con la perpetuación de su esclavitud social. Por tanto, la Comuna había de servir de palanca para extirpar los cimientos económicos sobre los que descansa la existencia de las clases y, por consiguiente la dominación de la clase. Emancipado el trabajo, todo hombre se convierte en trabajador y el trabajo productivo deja de ser un atributo de clase.” (Carlos Marx, **La Guerra Civil en Francia**, p.70.-el subrayado es nuestro-).

III -3.1. Consolidar el papel de Venezuela como Potencia Energética Mundial⁴⁵.). Se hace evidente que el proyecto nacional sigue dependiendo en gran medida de la enorme reserva de energía fósil que poseemos y desde allí impulsar la otra economía, la propiamente socialista. Su pensamiento es esencialmente dialéctico: avanzar hacia una economía que resuelva el déficit de productividad que arrastra el país, a través de estructuras crecientemente colectivizadas (comunitarias), tomando como palanca propulsora la explotación petrolera. En la introducción de ese mismo plan, trasluce una autocrítica descarnada respecto al punto donde se encuentra el proyecto socialista, entendido por muchos como un mero reparto más horizontal de la renta petrolera.

A MANERA DE CONCLUSIÓN:

Hugo Chávez deja para la historia un legado al día de hoy invaluable, producto de una acción práctica tenaz orientada por un pensamiento en permanente búsqueda creadora de un desarrollo de radicalidad ascendente. Búsqueda que marca las etapas diferenciadas por la que ha recorrido el proceso bolivariano bajo su conducción indiscutible (de Samán de Güere hasta el 8 de diciembre de 2012, día de su última intervención pública). Estudiar la totalidad de su obra ocupará grandes esfuerzos individuales y colectivos como suele acontecer con una personalidad histórica de su dimensión. En estas breves notas hemos querido plasmar cómo entendemos que evolucionó su pensamiento teniendo como referente dos problemas a dilucidar por toda revolución: el sujeto histórico y el carácter de la Revolución, que él abordó con profundo apego a las especificidades de la nación venezolana. Por supuesto, quedan muchos problemas esenciales que no fueron revisados en este trabajo, tal es el caso de las propuestas que en materia de organización formuló a fin de dar respuesta a los dos problemas anteriores.

Su acción política abierta (pública) empieza por dignificar el hecho político y de ahí los actuales niveles de participación política en la Venezuela bolivariana; pasa luego a ser decisivo en el rescate de la pertinencia de los cambios políticos en un continente que atravesaba por una “sequía revolucionaria”, para finalmente reinstalar al Socialismo sobre la arena del debate político universal como opción superadora de la actual decadencia

45 Hugo Chávez, *Plan de la Patria*, p. 80.

capitalista.

El 14 de abril de 2013 es electo Nicolás Maduro Moros como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en medio de un clima signado por el incremento del sabotaje eléctrico, de recurrentes “fallas” del sistema metro, de manipulación de los problemas carcelarios, provocar el desabastecimiento alimentario, desatar la espiral inflacionaria y la dolarización de la economía e incorporar a la escena el crimen paramilitar como parte de las acciones para favorecer electoralmente a la llamada Mesa de la Unidad Democrática (MUD). El día 15 y subsiguientes las fuerzas de la reacción desarrollan un ejercicio de violencia. Se hacía presente un fenómeno nuevo en nuestro país: un segmento de la población (pequeño por ahora) ha sido arrastrado al fascismo víctima de la influencia de la mediática del sistema del capital. Sofocada la violencia y logrado un importante reconocimiento internacional, Maduro inicia su mandato en el punto más visible de *la guerra económica*. Evidentemente, hemos entrado a un nuevo momento político preñado de dificultades.

Y precisamente en medio de estas circunstancias, no nos caben dudas, cobra total valor el legado de Chávez. *Sólo apoyándonos en él podremos enfrentar con éxito la ofensiva contrarrevolucionaria actual*. Herencia ésta que nos proporciona un andamiaje teórico que en proceso de profundización creciente nos devela claves para la construcción del socialismo en la etapa actual de desarrollo de la humanidad y que por lo demás, se apuntala en un segmento importantísimo del pueblo trabajador donde prendieron con fuerza las ideas de la democracia protagónica, la necesidad de la construcción del Poder Popular, la noción del Socialismo Bolivariano del siglo XXI, y la presencia de su líder.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ R., Víctor, **Guía teórico-práctica para la creación de Empresas de Producción Socialista**, Fundación la Pupila Insomne, Cuarta Edición, 2008, pp. 338.

_____, **Venezuela: ¿Hacia dónde va el modelo productivo?**, Centro Internacional Miranda, (Colección Debates), Caracas, 2009. pp. 276.

_____, **Del Estado Burocrático al Estado Comunal (La Transición al Socialismo de la Revolución Bolivariana)**, Centro Internacional Miranda, (Colección Debates), Caracas, 2010, pp. 256.

ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, **Leyes del Poder Popular**, Caracas, 2011, pp. 128.

BORON, Atilio A., **Sujeto y conflicto en la teoría política**, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2011, pp. 188.

_____, **América Latina en la Geopolítica del Imperialismo**, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2012, pp. 290.

BRITO FIGUEROA, Federico, **A propósito de las Clases Sociales en Venezuela**, Fondo Editorial Lola de Fuenmayor -Centro de Investigaciones Históricas-Universidad Santa María-, (Colección Libre), Caracas, 1986, pp.124.

_____, **La Aristocracia del Dinero en Venezuela Actual (1945-1985)**, Fondo Editorial Buría, Barquisimeto, 1986, pp.64.

CASTRO, Fidel, **Primera Declaración de la Habana y Segunda Declaración de la Habana**, Colección: Pensamiento Revolucionario, Serie Internacionalismo, Instituto Municipal de Publicaciones. Alcaldía de Caracas, 2011, pp.96.

CHÁVEZ FRIAS, Hugo, **Comunas, propiedad y socialismo**, (Cuadernos para el debate), Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, 2010. pp.160.

_____, **Propuesta del candidato de la Patria para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019**, Comando de Campaña Carabobo, Caracas, 2012, pp. 124.

_____, **Golpe de timón** (I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana), Colección Claves, Ediciones Correo del Orinoco, Caracas, 2012, pp. 48.

_____, **El Libro Azul**, Colección Claves, Ediciones Correo del Orinoco, Caracas, 2013. pp. 80.

DE LA PLAZA, Salvador, **La Formación de las Clases Sociales en Venezuela**, Fondo Editorial Salvador de la Plaza, Tercera Edición, Caracas, pp. 36.

Documentos que hicieron Historia. 4 Tomos, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1989.

FARÍA, Jesús, **La Economía Política de la Transición al socialismo**, Grafifor c.a., Caracas, 2009, pp. 110.

FERNÁNDEZ PEREIRA, Menry, **Pensamiento Estratégico del Comandante Supremo Hugo Chávez (bases de la Estrategia Nacional Bolivariana)**, tesis inédita, 2013. Pp. 110.

FIGUEROA SALAZAR, Amílcar Jesús, **La Revolución Bolivariana: nuevos desafíos de una creación heroica**, Editorial El Tapial, 2da. Edición, Caracas, 2008, pp. 92.

_____, **¿Reforma o Revolución en América Latina? El proceso venezolano**, Ocean Sur, México, 2009, pp. 36.

GARCIA LINERAS, Álvaro, **Las tensiones creativas de la Revolución (La quinta fase del Proceso de Cambio)**, Ediciones de la Vice-Presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2011. pp. 74.

GUEVARA, Ernesto Che, **Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)**, Ocean Sur, (Proyecto Editorial Che Guevara), México, 2009, pp. 312.

GIORDANI C., Jorge A., **La transición venezolana al socialismo**, Vadell Hermanos Editores, Valencia, 2009, pp. 160.

KOHAN, Néstor, **Simón Bolívar y la manzana prohibida de la Revolución Latinoamericana**, Editorial Trinchera, 1era. Edición, Caracas 2011. pp.230.

LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio, **Bolivarismo y Monroísmo**, Colección Biblioteca, Editorial Grijalbo, 4ta. Edición, Caracas, 2007. pp. 166.

MARX, Carlos, **El Capital (Crítica de la Economía Política) 3 Tomos**, (Selección de Escritos Económicos) Fondo de Cultura Económica, Traducción de Wenceslao Roces, Tercera Edición en español, Cuarta reimpresión, México, 2008.

-----, **La Guerra Civil en Francia**, Ricardo Aguilera editor, Tercera Edición, Madrid, 1971, pp. 96.

MARX, Carlos, ENGELS, Federico, LENIN, Vladimir I., **La Comuna de Paris**, (Selección de trabajos), Editorial Ateneo, Segunda Edición, Buenos Aires, 1973, pp. 110.

MÉSZÁROS. István, **El desafío y la carga del tiempo histórico (el Socialismo en el Siglo XXI)**, Vadell hermanos editores-Clacso, Valencia, 2008, pp. 432.

PIÑATE, Eduardo, **El Partido Socialista Unido de Venezuela (Psuv) y su relación con el movimiento de masas**, Editorial Trinchera, Caracas, 2012, pp. 136.

RANGEL, Domingo Alberto, **La Oligarquía del dinero, (tercer tomo de "Capital y Desarrollo")**, Cuarta Edición, Vadell Hermanos Editores, Valencia, 1976, pp. 406.

REGALADO, Roberto, **Historia del debate ¿reforma o revolución?**, Ocean Sur, México, 2009. pp. 44.

RODRÍGUEZ ARAQUE, Alí, **Servir al pueblo, el desafío socialista**, Ediciones del ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería, Barquisimeto, 2007, pp.224.

_____, **El proceso de privatización petrolera en Venezuela**, Fondo Editorial del Ministerio del Poder Popular para la Energía Eléctrica, Segunda Edición, Barquisimeto, 2007, pp. 256.